

Antología de JOSEBERNA100



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

PARA TODOS LOS AMANTES DE MI TIERRA,

CON FUEGO, CON AMOR, CON ALEGRÍA,

LES DEDICO LO QUE MI PECHO ENCIERRA:

LOS EMPOLVADOS VERSOS DE MI POESÍA.

Agradecimiento

A TODOS MIS LECTORES POR DARME ÁNIMOS.

Sobre el autor

SOY DE MICHOACAN, QUE MÁS PUEDO DECIR

Índice

FOTOSINTESIS

EL DÍA QUE SOÑÉ

AMOR OTOÑAL

ENAJENADO?

HIMNO AL AMOR

PARTIDA DE AJEDREZ

ESPEJO ABIERTO

FLOR DE PASIONARIA

LAS CARAS DEL AMOR

COSECHA DE AMOR

MELODÍA ÍNTIMA

NUEVA VIDA

TE AMO

EN TU REGAZO

SORTILEGIOS

DEJAME

QUIERO MORIR

EL RITMO DEL AMOR

QUE TU SEAS MI DUEÑA

TUS OJOS DE PALOMA

EL DOLOR DE TU AUSENCIA

ECOS DEL CORAZÓN

SERENATA DE AMOR

ENTRE SUSPIROS

TE ACUERDAS

QUIERO

TUS OJITOS

PRISIONERO DEL TIEMPO

BARRIO DE SAN JOSÉ

SERÁS MI DESTINO

SIEMPRE CONTIGO

TUS OJOS Y LAS CONSTELACIONES

LA ESTELA DEL TIEMPO

TU PERFUME... MI SILENCIO

MI CARICIA

GOZANDO DE TU AMOR

AGUA, ESPEJO DE LA VIDA

FOTOSINTESIS

La naturaleza es nuestra mejor maestra
Y sin embargo, nunca la hemos igualado,
Con la verde fotosíntesis nos demuestra
El mejor proceso que se ha desarrollado...

A pesar de todos sus valiosos inventos
Jamás el hombre lo ha podido imitar,
Es la única forma de crear alimentos,
Recursos energéticos sin contaminar.

Todos nuestros bosques, selvas y praderas
Convierten gustosos la energía solar
Alimentándonos de diversas maneras
Otorgándonos alegrías sin parar.

Y como les agradecemos tanto amor,
Talande con grande saña, cortando arbustos,
Resquebrajando todo como un predador,
Haciendo añicos a los arboles robustos...

Con denuedo quemamos todo sin parar,
Despojando de hogar, especies animales,
Convirtiendo paraísos en muladar,
Parece que pensamos peor que animales...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

EL DÍA QUE SOÑÉ

Encontré una preciosa margarita
Bajo el cielo brumoso de aquel día.
Estaba atrapada y triste en un riel.
Al verla así se me enchinó la piel,
Sollozando sus pétalos movía,
Poco a poco se ponía marchita.

Quise salvarla con un tibio beso,
Rociar sus blancos pétalos con lágrimas,
Revivirla con perfumes de amor,
Todo fue inútil porque cualquier flor
No puede revivir si la lastimas...
Sólo me despedí con otro beso.

Pero encontré nueva y dulce ilusión
Casi al final de mi triste sendero
Y lleno de admiración volé hacia ella,
Me alumbraba como una blanca estrella,
Lleno mi ser de amor tan verdadero
Que apenas si cupo en mi corazón.

Atravesé ciudades y autopistas,
Remonté las más ocultas veredas
Para llegar por fin a su cabaña,
Situada enfrente de la gran montaña
Rodeada de verdes arboledas,
Como las que se ven en las revistas.

Al estar ahí, en medio de rosales,
Con una vista que me enternece,
Cabalgué sobre corceles de sueños,
Di rienda suelta a todos mis ensueños,
Leímos juntos dulce poesía:
Rimas, sonetos, tiernos madrigales.

En hamaca mecida con el viento.
Nos arrullamos sin sentir el tiempo...
Un ruiseñor brindó el canto a la vida,
La felicidad surgió bendecida,
Al llegar a los dos sin contratiempo
Y exhalando amorosa un dulce aliento...

La ilusión renació desde aquel día
Tan radiante, tan cálido y tan breve...

**Que ha quedado grabado en mi memoria
Y no lo cambio por ninguna gloria,
Ni a borrarlo de ahí nadie se atreve,
Lo guarda y atesora el alma mía.**

**Miré a la lejanía sin tocarla,
Pero al avanzar yo, más se alejaba,
Hoy comprendo que la dicha es muy frágil
Que si la has de tener, debes ser ágil,
Yo al tenerla tan cerca festejaba
Poder besarla y con amor mimarla.**

**Nos retornamos llenos de embeleso
Viendo brillar estrellas en el cielo,
Al ocultarse el sol terminó el día...
Lloró calladamente el alma mía
Al ver colmado mi más caro anhelo,
Nos despedimos con un tierno beso...**

AMOR OTOÑAL

POEMA GANADOR EN LOS XII JUEGOS FLORALES DE URUAPAN.

Y dicen que a mis años ya no soy un mancebo,
Que ha terminado el tiempo cuando pudiera amar,
Que mi pelo emblanquece, que ya tan sólo debo
Esas pasadas cuitas de amores recordar.

Sin embargo mi pecho siente cómo palpita
El corazón ardiente, rebosando ilusión,
Que solamente espera la memorable cita
En que han de confundirse tu amor y mi pasión.

Cierto es que soy maduro, mas no soy un anciano,
La experiencia que tengo siempre me ha de servir
Para guiarte en la vida por camino seguro,

Allanar tu sendero de abrojos con mi mano,
Hacer que tú comprendas la dicha de vivir
Y que la experimentes por siempre en el futuro.

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

ENAJENADO?

*Yo soy mi propio yo
y como tal, existo;
Soy cuerpo que deambula
y cerebro que piensa.*

Camino por la vida
Pensando a cada instante,
Me gusta ir de subida
Como al buen caminante.

Conocer el detalle
Sobre todas las cosas,
La mujer de buen talle
Y el aroma de rosas.

La sonrisa del niño,
La mirada de novia,
Cultivar un cariño,
Sacudirme la escoria.

Y me gusta elevarme
Sobre mi pensamiento,
A solas deleitarme
Con gran recogimiento.

Abrazar con firmeza
Sueños con ideales,
Expresar la belleza
Con versos musicales.

Escuchar el gorjeado
De las aves cantoras,
Sin mirar si han pasado
Incesantes las horas.

Contemplar las estrellas
Titilantes de frío,
Y cantar mis querellas
A la orilla del río.

Recoger de mañana
Floreillas silvestres
Y escuchar la jarana

de las casas campestres.

**Pasar sobre el follaje
Por el bosque sin prisa,
Contemplar el paisaje
al aspirar la brisa.**

**Si del entendimiento
Siempre estoy orgulloso,
De inspirar sentimiento
Me siento más gustoso.**

**Cuando miro el camino
Tan largo, tan abrupto,
Me impongo mi destino
Con rigor incorrupto.**

**Porque sé que esta vida,
Por ser tan corta y dura,
Tiene que ser vivida
Con la mayor cordura.**

**Forjando la existencia
Más plácida y fecunda,
Limpia nuestra conciencia
De toda mancha inmunda.**

**Siguiendo el ideal
Que alienta nuestro sueño
Y haciéndolo real
Con singular empeño.**

**Sólo así llegaremos
Al final del sendero,
Donde comenzaremos
Otro más duradero.**

**José Bernardo Romero Núñez
BERNA**

HIMNO AL AMOR

Quiero ser yo quien te diga el sonido
De las notas de la escala celeste
Y el himno que entonaba complacido
Anacreonte con su inmensa hueste:

"Amor, apasionado sentimiento,
Tú que riges los destinos humanos,
Ya que nadie logra esquivar tu aliento
Ni los dardos lanzados por tus manos.

No sé cómo llegaste hasta mi vera
Y encendiste mi pecho de pasión,
Ni siquiera conozco la manera
De cómo impregnas a mi corazón.

Sólo sé que partiendo de aquel día
Ya no puedo escribir arte ni ciencia
Sólo escribo armoniosa poesía
Dictada por la voz de mi conciencia.

Hoy habitas completamente mi alma
Alentando en mi ser dulce ilusión
Al dejar trunca mi apacible calma
Hiriendo sin cesar mi corazón.

Sentirte es remontarse a las estrellas
Donde La Tierra parece un nidito
En donde bailan todas las doncellas
Para alegrar mi corazón marchito.

Es como navegar adormecido
Al paraje más lejano e ignoto
Y despertar alegre y dolorido
Exhalando lamentos de alboroto.

Eres un ser que viaja con las nubes
Que observa con estrellas titilantes
Que a todas partes vas, vienes y subes
Y brillas con la luz de los diamantes.

Eres fuego quemando con dulzura
Al herir con la daga más punzante,
Que embiste ciego con mansa bravura
Al tomar nuevos bríos cada instante.

A pesar de que todos te conocen

**Nunca nadie ha podido describirte
Más te alaban siempre que en ti se gocen
Elevando su voz por bendecirte..."**

PARTIDA DE AJEDREZ

Jugando al ajedrez me diste un jaque,
cubrí con un alfil, pero fue inútil,
tu torre cargó con un peón clave
y tu reina acechaba mi caballo...
Salvé al corcel, mas, ¡oh suerte infecunda!
perdí la torre en forma ignominiosa.

Tus jugadas precisas y certeras
acaban con mis piezas de más rango
como si fueran simples palomitas...
Pretendo concentrarme en el tablero
sin lograrlo y es porque en tu mirada
existe un brillo que me desconcierta
y en tu boca sonrisa maliciosa
que aflora como rosa, de un botón.

¿Cuántas celadas estarás tramando?
¿Cuál podrá ser tu próxima jugada?
Busco y rebusco por dónde colarme
y, de repente, doy con la indicada:
muevo mi pieza y ¡jaque al soberano!,
exclamo haciendo de mi astucia alarde.

Salvas tu rey y, por si fuera poco,
te ganas el alfil que estaba en blanco
con tal destreza que raya en prodigio.
Con que facilidad te me escabulles,
¡Qué trabajo me cuesta el esquivarte!

Será acaso porque, al contemplarte,
me extasía tu plácida hermosura:
son tus mejillas pomas relucientes,
tu cabellera negra y perfumada
semeja un manto de azabache intenso
que cae sobre tus hombros suavemente;

tu boca muy sensual, al mismo tiempo
refleja un gesto candoroso y tierno;
y tus senos redondos e incitantes
se marcan por debajo del vestido
con exquisita discreción y aliño
y, en medio de tu pecho, el corazón:
cofre repleto de ilusiones lindas,
de grandes sueños y esperanzas dulces
forjadas a la luz de las estrellas.

Si hubiera en él, aunque fuera pequeño
algún espacio para mi persona...

Descubro al fin una jugada espléndida,
la llevo a cabo y gano dos alfiles
a costa sólo de un caballo negro
pero aún eres superior en piezas,
sobre todo de las más poderosas.

Acercas lateralmente tus torres,
tu reina surca largas diagonales
y por fin me acomodas otro jaque
que a la sazón parece ineludible.
Muevo mi rey..., vuelves a darle jaque
con tu reina tan blanca como esbelta.

En vano pienso hallar la solución,
no la encuentro por más esfuerzos que hago.
Poco a poco pierdo las esperanzas
de librarme de la total derrota
y de mi pecho brota hondo suspiro...
¿Que estoy desesperado? Quizá un poco,
pero el suspiro tiene otra razón.

¿Acaso no adivinas en mi rostro
el porqué de jugar tan imprudente?
¡Oh reina de mis sueños! ¿Qué no adviertes
que el amor me vulnera en cada instante?
¿Qué tú no sabes que mi pobre pecho,
más que herido, se encuentra agonizante?

Si yo fuera un gran rey con mil vasallos,
veinte castillos y un extenso reino,
todo lo diera con el mayor gusto
por uno solo de tus castos besos.

Estando pues en constante inquietud
mi espíritu, razón e inteligencia,
concluyo así mi situación postrera:
si arteros son tus lances en el juego,
más certeras resultan tus miradas
para ganar, no sólo esta contienda,
sino, en última instancia, hasta mi vida.

ESPEJO ABIERTO

El libro de poemas que escribimos,
Donde el tiempo pasamos jubilosos,
Describiendo todo lo que vivimos
Cuando jugábamos a ser esposos...

Nos muestra dentro de sus hojas blancas.
Los más dulces momentos revividos
Y que nos remueven como palancas
Siempre que leemos nuestros olvidos.

y pasa el palpitar de algún recuerdo,
Con alas que acarician nuestro oído.
Al leerlo con voz alta me acuerdo,
Cuando yo te abrazaba enternecido...

En el espejo abierto de sus hojas
Quedarán impresas con mucho esmero,
Nuestras citas, amores y congojas
Para decirte cuanto yo te quiero...

Al llegar la eternidad con cerrojos
Cuando no me acompañe la razón
Y luego de cerrar mis tristes ojos,
Sentirás la inquietud del corazón...

Escucharás las dulces melodías
Que te recordarán nuestros amores,
Al disfrutar cada uno de los días
Cuando gozamos de tiempos mejores...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

FLOR DE PASIONARIA

Estoy rendido, quizá por vez primera,
Dejo todo lo que siento en el olvido.
Doy un salto con el sueño que me espera,
Ocultando mi tristeza llego al nido.

Es fugaz lo que nace sobre una hoguera
Que se calcina para dejar cenizas,
Nada es perpetuo, ni feliz primavera
Porque este mundo te jala con sus prisas.

El consuelo de mis manos temblorosas
Son mis creaciones y todo lo que hago,
Que tributa tu recuerdo con mil cosas,
Cuando imitas al hierático relámpago...

¿Traerá lluvia de besos a mis ansias?
¿Mojará de soledad mi gran deseo?,
Con euforia de silencio en mis estancias,
Donde nace mi pasión cuando te veo.

Soy sombra sedienta de tus resplandores,
Cuando te miro esparcirte con derroche
No alimentes mis ojos con tus fulgores
Ni me arrulles con tus cantos en la noche.

Porque con ellos forjaré una plegaria
De la luz que alumbra mi duro camino,
Cuando germine la flor de pasionaria
Que adornará para siempre mi destino...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

LAS CARAS DEL AMOR

¿Sabes lo que es soledad?

Es la desesperación
De carecer de amistad
Sincera y sin condición.

¿Sabes cómo es la nostalgia?

Es recordar unos ojos,
La niñez y la inocencia
Y vivir en los abrojos.

¿Sabes lo qué es ansiedad?

Es tener siempre latente
La esperanza sin verdad
En el alma y en la mente.

¿Sabes qué es melancolía?

Es velar las noches todas
Y, también durante el día,
Ver pasar lentas las horas.

¿Sabes lo qué es amargura?

Es ver que las ilusiones
Se pierden en la espesura
Del tiempo sin dilaciones.

¿Sabes lo qué es desconsuelo?

Es llevar siempre dormido
Un amor sin paralelo
Que no fue correspondido.

¿Sabes descifrar la angustia?

Es no poder comprender
Como es que un amor se mustia
Mucho antes de florecer.

¿Ves las caras del amor?

Si florece es redención,
Júbilo, dicha y dulzor.
Si fenece es perdición.

¿Conoces el sufrimiento?

Sé que aún no lo vislumbras;
Es andar siempre sin tiento
Entre espinas y penumbras.

Sufrir mucho es adorar
Y no ser correspondido;
No poder gemir, llorar,
Cuando todo está perdido.

¿Sabes lo qué es la distancia?
Es la enorme lejanía
Que forjas con tu inconstancia
Entre tu vida y la mía.

¿Sabes lo qué estás leyendo?
Estos versos que te mando
Son penas que estoy sufriendo
Y que te escribo llorando...

Estas cosas que te digo
No están en el diccionario,
Me las dicta un fiel amigo:
Mi corazón solitario.

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

COSECHA DE AMOR

Acaricio la ilusión de refugiarme en tus brazos,
de que cures mis heridas y recibir tus caricias
al ahogar los gemidos del ayer sobre tu boca,
como aquella tarde, en que la luna celosa
nos negó la emoción de contemplar su belleza.

*Al refugiarte en mis brazos, olvidarás tus pesares,
Con besos adornaré de tu boca la sonrisa,
Hasta la luna celosa querrá mirarse en tus ojos,
Solamente yo tendré tus encantos y belleza...*

Más que importa ahora la luna, si nuestro amor
alumbra nuestras almas con mágico fulgor
que ávidas de caricias se enlazan vanidosas
y recorren el firmamento; derramando mieles
que salen desde adentro, henchidas de pasión.

*Si, nuestras almas gemelas, vuelan como fresca brisa,
Apasionadas se buscan rebosantes de caricias
Para entregarse completas en un instante de amor.*

Cuando el horizonte tiña de rojo el firmamento
entonces amor... Encontraremos el placer,
estaremos amándonos en nuestro aposento,
disfrutaré tus besos hasta el amanecer...

*En una tibia noche de aromas perfumados
De música celeste rociada con luciérnagas,
Por fin podrán fundirse nuestros cuerpos en uno
Hasta que entrelazados nos descubra la aurora.*

Hoy te confieso vida, con el alma en la mano,
Nada será más fuerte que nuestro dulce amor,
hasta la luna blanca se esconde avergonzada,
al mirar la cosecha de amor que ha florecido
del beso que sembraste en mi herido corazón...

*Entonces pactaremos nuestro amor para siempre
y olvidando las penas que nos legó el pasado,
veremos los retoños que he sembrado en tu ser
y unidos miraremos como han de florecer...*

POETA Y MUSA DE LA RED y

JOSE BERNARDO ROMERO NÚÑEZ

MELODÍA ÍNTIMA

El ocaso del sol alumbra la oscura estancia...
Donde por vez primera probé tus labios rojos...
Dentro del corazón, al recordar tu fragancia,
Surge un mar de lágrimas que me nubla los ojos.

Aquella dulce tarde llegaste conmovida
Envuelta en el decoro de tu vestido rosa;
Cuando te lo quitaste, te vi tan complacida,
Al mostrar tu fino y esbelto cuerpo de diosa.

Qué rosas de armonía descubrí aquella tarde,
Cuando sobre mi lecho, ardiente me mirabas
Insinuaban mis manos, en un lírico alarde,
Caricias desbordantes mientras que suspirabas...

Besé amapolas sobre tus senos palpitantes,
Aspiré la fragancia de tus rojos jazmines,
Me embriagué de placer largos y dulces instantes
Al oír la melodía de lúdicos serafines.

No sé cuántos suspiros exhalaste sonriente
Hasta que te quedaste plácidamente quieta,
Sólo sé que inspiraste con inquietud creciente
La canción que hoy entona mi lira de poeta...

Perfumando la tarde muy pronto te perdiste
Al fondo de la calle, con paso apresurado...
Mis ojos te seguían con la mirada triste
Al tener que alejarme tan pronto de tu lado.

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

NUEVA VIDA

Cuando el recuerdo no permite dormir
Y negras dudas nos cobijan el alma,
Cuando el espíritu se cansa de sufrir
Y llegamos al final de la senda.
Extendemos las manos implorando,
las juntamos sobre el pecho con devoción,
hacemos la señal de la cruz por Jesucristo
y nos santiguamos en el nombre de Dios.
Porque así nos enseñaron nuestros padres,
En nuestras diferentes religiones.
Pero el alma humana solo es una...
Forjada con la misma grandeza
Nada importa el color de la piel,
No significan nada los diversos idiomas
Porque al final, cuando termina la esperanza
Cuando se rinde toda nuestra entereza,
Cruzamos el umbral para alejarnos
Con la ilusión de que una nueva vida empieza...

José Bernardo Romero Núñez

BERNA

TE AMO

La suavidad de las caricias
que me haces con tus manos,
esa mirada intensa de tus ojos cafés,
la melodía que se oye cuando me hablas,
el sabor dulce de tus labios de rosa,
el aroma de jazmín que sale de tu piel...

quisiera disfrutarlos para siempre
o que el tiempo se detenga placentero
solamente por un instante,
que sea eterno
y en ese preciso momento,
inolvidable,
grabar este bello episodio
de nuestra vida,
para escribir la historia de nuestro Amor,
sí, mi cielo,
Amor escrito con mayúscula,
por que no conozco
de otra palabra en español
que tenga tan hermoso significado
y tan profundo sentido,
compactado,
amor que sólo lo contienen
cuatro letras escritas,
amor que es en la vida,
pasión y sentimiento.
¡Amor!, grito del corazón y de la mente,
por que así empecé a llamar
a nuestra relación,
por que,
desde que estoy enamorado,
no hay otra palabra
que salga de mi boca
que no sea un TE AMO
desbordante de Amor...

EN TU REGAZO

En las noches calladas, con la luna de octubre,
Prosigo recordando tantos sueños pasados
Y la melancolía con tristeza recubre
Las horas que pasamos solos y enamorados.

¿Por qué nunca pudimos concretar nuestro amor?
El destino importuno separó nuestras sendas...
Después de tantos años recuerdo con primor
Tus besos agridulces y tus caricias tiernas.

Hoy que me encuentro solo sufriendo este calvario
Quisiera remontarme por los tiempos aquellos
Cuando tú suspirabas soñando entre mis brazos

Cuando me regalaste, con negro escapulario,
Una trenza forjada de tus rubios cabellos
Mientras te contemplaba tendido en tu regazo.

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

SORTILEGIOS

Un silencio como cristal de un lago
Se encierra con el pliegue de tus labios,
Montañas de tristeza hay en lo que hago
Cubriendo en mi ser un mar de resabios...

Pero mis labios remontan su vuelo
Para llegar a fundirse en los tuyos
Al sentir tu calor se esfuma el duelo,
Mis pesares se trocan en capullos...

Entre oscuras soledades avanzo,
Mis pasos caminan con rumbo cierto
Hacia el mágico oriente de tu cuerpo
Y con mis brazos dirijo un concierto...

Con el encanto de tiernas caricias
Me cuentas tus secretos más internos
Al posar mis labios sobre tus senos
Descubro mil sortilegios eternos.

Las olas del deseo en movimiento
Acrecienta mis ansias verdaderas
Y un calor calcinante es lo que siento
Al pasar la mano por tus caderas...

Como arconte de dogmas legendarios
Oficiaré un rito de sol y viento
Entre besos y fuegos incendiarios...
Que tú seas mi Ara en todo momento.

Interpretando esta danza de amor,
Que dibuja el compás de nuestro aliento,
Nos arrullamos con mucho primor
Embragados de un dulce sentimiento...

DEJAME

Hazme feliz
con la gracia de tu sonrisa,
quiero contemplar
tu imagen de mona Lisa.
Déjame susurrarte
esta dulce canción
para juntar semillas de cariño
en tus laberintos de ilusión.
¡Te quiero, hermosa ave soñadora!
Porque me iluminas
como la fresca aurora.
Cúbreme de besos
en esta noche de plenilunio,
abrázame con fuerza
para que olvide mi infortunio.
Deseo empalagarme
con tus besos de miel.
Mátame, pero muy lento,
con la tersura de tu piel.
Eres tan explosivamente ardiente,
al ofuscar y enloquecer
con tus encantos a mi mente.
Con la delicia
de tus muslos de diosa,
entrégame tu cuerpo,
capullito de rosa,
déjame cubrirte
con toda mi pasión
aunque muera en el acto
de un paro al corazón.
Quiero consumirme
completo desde luego
en este delicado paréntesis de fuego...
Ahora la oscuridad
acompaña mi sueño,
el cielo se entenece
porque soy tu dueño...
Deja que me agite
en primorosa danza,
gocemos juntos
mientras el amanecer nos alcanza.

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

QUIERO MORIR

Tus ojos cautivaron mi pensamiento,
Quiero expresarlo con toda la emoción,
Porque tu mirada inspiró el nacimiento
De un nuevo anhelo sobre mi corazón,

Por ello, los grabé como un tatuaje
En el fondo de mi pecho enamorado,
Quiero aspirar tu aliento, dulce brebaje,
Y morirme de amor siempre a tu lado.

En el fondo de mis ojos podrás ver
Toda la verdad de mi sentir constante,
Cómo me llena de inmenso placer
El besar tus labios de forma galante.

Nuestros encuentros, los estoy guardando,
Para que no se borren nunca jamás,
Para que sepas que por ti vivo amando
Como no lo podré hacer por nadie más...

quiero que nos amemos siempre así
para no olvidar nunca el bello instante
en que empecé a enamorarme de ti,
quiero morir al fin, siendo tu amante...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

EL RITMO DEL AMOR

Presentía el destino
pero lo desconocía,
en larga espera
nuestro encuentro presentía,
todos los días
acababan tan suspirantes
como el adiós en un andén
de dos amantes;
las noches aparecían
cargadas de sollozos
tristes y arreadas
por corceles perezosos.

Eran los espacios verdes
un largo vacío,
siempre desnudos
de tu sombra; amor mío,
todas las sendas
al sueño ingrato se abrían,
en el aire espeso
mis rimas desaparecían.

En mi ser había
dos orillas para un solo llanto,
una playa solitaria
para un solo canto,
donde siluetas de olas
con tanta inocencia
refrescaban el ansía
que tenía de tu presencia.

En la espera impaciente
que me agobiaba,
con vigilia de todos mis sentidos,
esperaba...

Reconocí el germen
del tiempo venidero
en el palpitar del sol
y la luna placentero.
cantos de luces doradas,
llenas de ilusión,
invadían los dominios
de mi amante corazón.

Lo más cercano a mi vida
eran figuras lejanas,
solitario y pensativo,
pasaban las semanas,
hasta que apareciste
como en un cuento de hadas,
con tus ojos tan lindos,
con tiernas miradas...

Reconocí en tus ojos
lo que siempre anhelé,
frente a mi he descubierto,
aparte de mi fe,
con flores adornado
con inmenso primor
el espacio encantado
donde reina el amor.

Nuestros seres,
sin apenas darnos cuenta,
se convirtieron
en la fuerza
que alienta el sentimiento
que reúne a nuestras vidas;
creando imágenes ensoñadas,
revividas,
dentro del paisaje
de dos almas solitarias,
que nos iluminan
con ondas incendiarias.

Junto al lago
de verdes lirios adornado,
sobre un lecho,
como nenúfar perfumado,
entregamos palabras,
suspiros, labios...
y en el espacio personal,
sin resabios,
los astros dieron forma
a nuestros deseos,
vinos selectos de ternura,
entre devaneos,
nos fueron servidos
por Afrodita hermosa
en la copa de amor
que custodia la diosa.

Fuimos prisioneros

de un solo ensueño,
mi corazón cantaba
al sentirme tu dueño.
Descubrimos
en un instante inolvidable
el ritmo del amor
sublime e inexorable.

Y... ¿quién podrá alejarse
en el despertar?
Tu mirada traviesa
renueva el palpitar,
tus labios me llaman
sin decir nada,
mis deseos
arriban como llamarada...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

QUE TU SEAS MI DUEÑA

A media tarde
de un día florido de mayo
sobre tus brazos,
sin quererlo yo,
sufrí un desmayo;
la luz dejó mis ojos
sin vivacidad,
el aire denso pesó
sobre la gris ciudad...

O fue el calor
tan duro y sofocante
que me hizo desvanecer
en ese mismo instante,
entonces anhelé
el frío de invierno
porque sentí que estaba
en el ardiente infierno,
busqué el aire fresco
que ligero se propaga
al sacarme del pecho
la punzante daga.

Cuando por fin
el aliento recobré,
con los pasos firmes
solo caminé
como si el suelo
fuera sólido y recto,
la vida enmarcada
con un trazo perfecto.

Porque mi cuerpo
se fusiona con la razón,
el alma romántica
con mi corazón;
con la luz de la tarde
casi muerta
la inspiración en mi ser
se despierta...

La forma real
de un poema irrumpe

cuando mi sueño loco
se interrumpe.
no soy más que un ente
que vive y piensa
sobre la eternidad
que ya comienza.

Un ser que se conmueve
con tu adorable risa,
que se va consumiendo
cada vez más aprisa.
soy un joven
que siente, ríe y sueña...
porque sólo anhela
que tú seas mi dueña.

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

TUS OJOS DE PALOMA

Tengo la impresión,
ingrata y clavada,
de estar sumergido
dentro del pasado,
¿Qué es si no,
este reflexionar callado
que continuamente
me devuelve a la nada?

O quizás,
muy sorprendido me detengo,
cuando estoy absorto,
al sentirte ausente
del umbral prolífico
de mi presente,
sufriendo por saber
que no te tengo...

Extraño:
tus caricias que me encienden,
tu dulce mirada,
reverbera tu ausencia...
¿Dónde estás?
¡No siento tu presencia!
Para calmar mis ansias
que no entienden.

Las horas que conmueven
mi triste alma
se llenan con razones,
me asombra
que, por buscar los lindes
de tu sombra,
nunca pueda encontrar
la dulce calma.

El resplandor de una lágrima
que asoma en la mejilla,
palidece al destello
de la duda sombría,
recrudeciendo
el engaño de la lejanía
que me oculta
tus ojos de paloma.

**¿Para qué preguntar
al viento frío
dónde puedo encontrar
tu ardiente mirada?
Si presiento
que nunca ocurrirá nada
que alivie
este punzante desvarío...**

**José Bernardo Romero Núñez
BERNA**

EL DOLOR DE TU AUSENCIA

Me ha dolido el cuerpo de pronto,
así de repente,
como llegan las sorpresas.
Me duele la cabeza al recordarte,
sabiendo que por siempre
viviremos separados.

Me duelen los labios
porque añoro tus besos,
me duelen los ojos
por no poder mirarte,
me duelen los brazos
que extrañan tu cintura,
como te acurrucabas en ellos...

Me duele mucho el pecho,
mi corazón se agita,
porque ya no siente
lo tibio de tus senos.

Me duelen las manos
porque ya no pueden deslizarse
sobre tu piel de armiño,
me duelen las entrañas
por tanto deseo reprimido...
pero lo que más me duele,
es tu ausencia y tu olvido.

Llevo el dolor desbocado,
no se nota
porque aprieto los labios
para no gritar tu nombre,
mis ojos esconden
lágrimas de silencio,
por tu ausencia que me hiere
a cada instante,
porque en el pecho
siento fuego sangrante.

Mi corazón hinchado
quiere romper su marco,
quiere estallar
como ardiente granada,

**para alumbrar
la oscuridad de la noche,
así me encuentra el alba
en cada madrugada.**

**José Bernardo Romero Núñez
BERNA**

ECOS DEL CORAZÓN

Tu voz, es melodía que siempre me acompaña,
tu risa, esa cascada de brisa refrescante,
el sonido de tu andar, taconear galante,
me visitan para inspirarme cada mañana...

Los suspiros que tu boca exhala tan sentidos
Y aun el roce de tus movimientos sosegados;
forman parte de mis recuerdos más arraigados
porque siempre los oigo feliz y enternecido,

las tiernas caricias y los besos tan ardientes
que nos damos con amor, con intensa pasión,
en cada momento, cuando tú no estás presente,

viven en lo más profundo de mi corazón
y con fiel embeleso resuenan en mi mente
como si fueran ecos desbordando ilusión.

José Bernardo Romero Núñez

BERNA

SERENATA DE AMOR

Si mis palabras
te pudieran decir,
volando transformadas
en agradables notas,
cuánto te amo,
cuál es mi sentir;
llegando a ti
como blancas gaviotas.

Entonces sabrás
que mi canción
que siempre canto,
aunque lejos ando,
lleva prendidos
en cada oración,
en cada estrofa,
algo que te mando:

Con cada verso
sentirás un beso...
en cada dulce nota,
una caricia,
te los mando
lleno de embeleso,
para que tú disfrutes
con delicia...

En un ritmo perfecto
de armonía...
para abrigarte
con mí fiel presencia.
para envolverte con mi poesía,
para que no sufras
por mi ausencia...

Yo escribo todo
con letra galana,
para que al llegar a ti
por la mañana,
mi linda muñequita de porcelana,
tengas todo mi ser
que te acompaña...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

ENTRE SUSPIROS

Horas indiferentes pasan día tras día,
mientras que mi boca espera tus ansiados besos,
recito mis versos sin ninguna alegría,
Con mis ojos anhelantes y mis labios tiesos;

Pero mi corazón se enreda con tus amores,
Como vaporoso espejo de lo que palpita,
En quehaceres impasibles y sin colores,
Solamente esperando que me des una cita.

Entonces, tras un suspiro, surge la ironía
Y el miedo de no encontrarte y de no poder verte,
Porque estamos ausentes y en esta lejanía,
Extraño tus abrazos y sin poder tenerte...

¿Y qué pensar? En este tiempo sin profecías,
Para la abstracción plena del sentimiento loco,
Nada se purifica de todo lo que ansías
y todo permanece muriendo, poco a poco...

Entre los dulces suspiros que transporta el viento,
En el lugar más oportuno te encontraré
Para expresarte con fervor todo lo que siento
Y mis tiernos sentimientos te demostraré...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

TE ACUERDAS

¿Te acuerdas
de aquel día del otoño?
todo presagiaba
una gran alegría
que alimentaba
con mi fantasía
al imaginar
de los dos un retoño...

Al seguir juntos
las imperturbables leyes,
al pensar que no habría contratiempo,
consumamos
nuestra unión a tiempo,
sintiéndonos dichosos
como reyes.

¿Te acuerdas
que todos mis sufrimientos
se borraron
desde ese momento,
que anduvimos juntos
a paso lento,
logrando engrandecer
mis sentimientos?

¿Sentiste al azar,
insidioso y cruel,
jugar al incognoscible
destino?
como había torcido
todo mi camino
al llevarme en desbocado carrusel...

¿Te acuerdas
de aquel ufano día?
cuando nos encontramos
ardientes y tenaces,
en el altar
de sus horas fugaces,
en un abrazo
de inmensa alegría...
De nuestra pasión

no queda nada,
sí acaso la soledad
llena de olvido,
que me lleva
al ámbito desconocido
donde triste
recuerdo tu mirada...

Horas interminables,
sólo abrojos,
tal vez para las manos
adecuadas,
con las hondas
cicatrices marcadas
te llevo en la hondura
de mis ojos...

¿Te acuerdas
que en ese día tú y yo
no necesitamos
ni de promesas?
sólo nos prodigamos
las ternezas
cuando tú fuiste mía,
yo fui tuyo.

Entonces... sólo dime:
¿por qué dejas
que lo lejano
nos separe ahora?
que se desvanezca
nuestra aurora,
por qué sin compasión
de mí te alejas...

Será porque nunca
llegó el retoño
a bendecir
nuestra convivencia,
a engrandecer
con su grata presencia
los sueños
de otro día de otoño...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

QUIERO

Quiero que tú
seas la musa
que alivie con mucha ternura,
de mi alma,
la escaramuza
que lastimándome perdura.

Que alejes
con tus caricias
la soledad que me apena,
me des sueños y albricias
que se alejaron
por mi pena.

Quiero atrapar
la luz de tu mirada
para alumbrar mis desvelos,
tenerte por siempre ilusionada,
que nunca
conozcas los recelos...

Dibujando esa sonrisa tierna
con dos hoyuelos en tu cara,
que digas con cariño: mi cielo,
como si de tu alma brotara.

Quiero que tú
seas la mujer
romántica y soñadora
que deseo siempre tener
y me alumbres
como radiante aurora.

Que beses mis labios
con pasión,
que me abracés
con firmeza,
que envuelvas
a mi corazón
con ternura,
con delicadeza...

Siempre soñar
enamorados

que aun vale la pena querer,
borrando oscuros pasados,
confundirnos
de amor y placer.

Recibe este humilde cántico,
que tus ojos lo lean
para tenerte conmovida,
del poeta más romántico
que has conocido
en tu vida...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

TUS OJITOS

Siento en el alma tantas emociones
Cómo me duele estar lejos de ti:
La congoja invade mis ilusiones
Al ponerme a pensar que te perdí.

La soledad me envuelve por completo,
Entre más pienso en ti, más me atormento.
Tengo de angustia el corazón repleto,
Sé que tú eres mi adorado tormento...

Esta ansiedad de sentir tus caricias
No me permite pensar ni un momento,
Me desconcierto al no tener noticias
De tus ojitos, de tu dulce aliento...

Como recuerdo tus ardientes besos,
Los suspiros de entrañable pasión
Tus tiernas miradas, los embelesos
Que hiciste anidar en mi corazón.

Sólo espero rebosante de anhelos,
Tu regreso a mi ser atribulado,
Poder mirar en tus ojos los cielos
Para estar feliz por siempre a tu lado.

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

PRISIONERO DEL TIEMPO

Huyo de mis angustias y mis males,
El fantasma del tiempo me persigue
Y me arrincona en sucios arrabales
Aunque vencerme, nunca lo consigue.

Inclino la cabeza en la almohada
Y empiezo a digerir mis pensamientos,
Sobre la escarcha de la madrugada,
Apaciguando todos mis lamentos.

Percibo con el vaivén de mi aliento
Y en la morbosidad de los suspiros
La fuerza que me inspira sentimiento
Cuando te abrazo entre verdes capiros...

Cierro los ojos para concentrarme,
Sobre tu falda pongo mi cabeza,
Tú te acomodas para recostarme
Y poder disfrutar de tu belleza...

Encuentro la agresividad del tiempo
Que transcurre implacable sin retrasos,
Porque me impone el mayor contratiempo
Al tener que alejarme de tus brazos.

Y allí está el tiempo que no se detiene
Que se diluye cuando estoy contigo,
Quisiera saber cómo se entretiene
Y detenerlo como a un gran amigo.

Busco tantos pretextos como tonto,
Queriendo postergar este final,
La mano amiga que libere pronto
Los tentáculos del tiempo fatal,

Extiendo los brazos sobre tu falda
En un abrazo dulce, enternecido,
Mientras corre algo frío por mi espalda,
El sudor de la angustia consabido.

Ruego a los vientos para que me ayuden,
Que me liberen de este contratiempo,
Imploro a las deidades que me apoyen,
Pero siempre soy... Prisionero del tiempo.

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

BARRIO DE SAN JOSÉ

Isabel tengo por nombre pero me dicen chabela
Vengo para platicarles sobre mi coronación
Porque apenas hace un año, al regresar de la escuela,
Me indicaron que del barrio yo era representación.

El diecinueve de marzo, el día del santo patrón
Se juntaron de los barrios las bellísimas Ileris,
Llegaron hasta mi casa, en solemne procesión
Vistiendo trajes hermosos y danzando muy alegres...

Katia, que era la princesa del barrio de San José,
Entró a mi casa risueña y con un gesto amistoso
Me colgó al cuello una ollita de barro con mucha fe,
Porque yo era la siguiente me donó un listón precioso.

Salimos juntas al frente sonrientes y muy ufanas
Donde estaban esperando todas las demás Ileris
Abrazadas y cantando como si fueran hermanas,
Yo les regalé un rosquete tradicional con anís.

De ahí marchamos unidas a recoger las ofrendas
Que las familias del barrio te ofrecen llenas de amor
Frutas de la temporada, velas y variadas prendas
Para vestir al santito porque luzca con primor...

De pasadita llegamos con la familia indicada
De armar con flores y adornos y finura sin igual,
Para adornar la capilla, una elegante portada
Para que luzca muy fresca y nos proteja del mal.

Todo lo hacíamos danzando, alrededor del torito
La banda tocaba alegre, el Corpus con otros sonos,
El cohetero disparaba truenos al cielo bendito
Y con toda la barriada cantábamos mil canciones.

Al colocar la portada nos recibió el padre Goyo
Para ofrecernos la misa de gracias a San José
A todos los que aportaron y que prestaron apoyo
Los lleno de bendiciones por acrecentar su fe...

Salimos para la cena, en una mesa adornada
Nos sentamos todas juntas a tomar un rico atole;
Katia, la Ileri saliente, se despidió emocionada
De haber portado con garbo su gran corona de maque

Con mucha parsimonia la levantó con ambas manos,
Porque es la que representa la nobleza de mi raza
Y me la puso llorando sobre mis trenzas de moños,
Con cariño invite a todos a cenar frente a mi casa...

Bailamos con las guananchas la danza de los negritos
Girando de tres en tres por todo el ancho tablado
Y las amigas del barrio vestidas como viejitos
Danzaron por largo rato un tremendo zapateado...

El comité me agradece, entre nutridos aplausos
De todos los que acudieron a ver mi coronación,
Yo pronuncie mi mensaje con los ojos muy nublados
Y a mis padres di un abrazo por su apoyo y bendición.

La banda tocaba el Corpus cuando íbamos a mi casa,
Mi familia vitorea gritando desde un balcón,
Todos cenamos pozole con tostadas y agua fresca
Bailamos toda la noche... ¡Que bonita tradición!

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

SERÁS MI DESTINO

Viento, acaricia su silueta,
también abraza su cuerpo...
con toda la ternura que puedas
y hazle sentir mi presencia.

Brisa, refresca su negra cabellera,
cuéntale al oído con dulzura
cuanto la quiero.
cántale entre sueños con cariño
todos mis pensamientos...

Para que, en mi representación,
trasformada en un torbellino,
ella se pierda en tu interior,
cobijada por mi esencia.

Así...
Como viento, brisa y torbellino...
voy y vengo a ti a cada momento
viajo solo con mi pensamiento...
Amada,
siempre serás mi destino.

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

SIEMPRE CONTIGO

Yo deseo ver todo lo que veas,
Yo ansío respirar cuando respiras,
Yo quiero suspirar si tú suspiras,
procuraré creer en lo que creas.

Pretendo ser el aire que te alienta,
Que juntemos tu amor con mi cariño
Acariciar tu piel de blanco armiño,
Y que a mi lado estés siempre contenta...

Porque sé que tú serás mi destino,
Mi alma completa quiero compartirte.
Cuando, al pensar en ti, puedo decirte:
Que te veo, te sueño y te imagino...

Yo quiero vivir por siempre dichoso,
Por eso quiero estar siempre contigo
Pero, no sólo como un gran amigo,
Sino más bien, como tu amante esposo...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

TUS OJOS Y LAS CONSTELACIONES

En una noche clara, bajo el inmenso cielo,
nos perdemos jugando un ajedrez estelar
tu miras extasiada a través de tenue velo,
Con esos ojos negros de inquietante mirar.

Yo te voy explicando con tono melodioso
Cada grupo de estrellas, cada constelación
Mientras que de tu boca me prendo cauteloso
Forjando con mil besos esta dulce canción...

Siempre lista la saeta con el arco tenso,
y un carcaj repleto de añoranzas y centellas
el arquero es incansable viajero del cielo
que nos mira con firmeza desde las estrellas...

Mientras vemos a un lado el tenaz cazador,
persecutor eterno de presas con venablos,
al otro lado vemos el cinturón de Orión,
tres estrellas iguales que forman una línea...

te sigo señalando un punto en el infinito,
es la cuna de nuevos sistemas estelares,
la famosa nebulosa de Orión bajo el cinto,
¡Todo un juego de niños para el gran creador!

Cisne de blancor supremo, digo que voló,
Esparció un polvo de estrellas de fulgores nuevos
hacia el ignoto cosmos, Y de pronto, tu y yo,
¡Nos vemos inmersos en una nube de sueños!

El ave graznó airosa, formando mil pulsares
que agitan el corazón del universo entero
y mueren al perderse dentro del hoyo negro
más próximo y temible, inmenso torbellino.
¡Crisol infinito de nostalgias todas bellas,
donde se funden sin parar mis ilusiones!

Siempre hacia el norte, nos encaminamos,
sólo guiados por la estrella Polar,
sagrario de luces allá en el cielo,
y en la Tierra, de los hielos eternos;
sin perder de vista las tenues huellas
de la Osa Mayor y su negro osezno,

**perennes siempre en el confín del cielo
y alumbradas por un enorme Cirio...**

**me percato del cúmulo de ansiedad
que se extiende detrás de tu mirada
aún sin comprenderlo, pero sin miedo,
ante lo inconmensurable y bello del momento,
espero disfrutar esta conjunción de almas,
cuando nuestros cuerpos se entrelacen
combatiendo con juegos amorosos;
entre miríadas de calor y fuegos nuevos,
que nos contemplan en la tibia noche...**

**José Bernardo Romero Núñez
BERNA**

LA ESTELA DEL TIEMPO

El tiempo pasa, no duerme ni descansa...
Convive libre con el espacio eterno,
Corriendo cada hora siempre nos alcanza
Para conducirnos hasta el mundo alterno.

Los filósofos no dejan de pensar
Como ganar contra el tiempo la carrera,
Pero no pueden hacerlo regresar
Cuando se les pasa de cualquier manera.

El espacio ríe sobre las ideas
Para recordarle al tiempo lisonjero,
Que lo acompaña en todas las mareas
A través de las eras, dueto viajero,

Barriendo en pareja todos los escombros,
Que no sólo como él, es infinito,
Sino que carga sobre sus anchos hombros
El futuro del cosmos, legado bendito.

Entonces, sin más aspavientos, el tiempo,
Tan cuerdo y proverbial como Matusalén,
Se acerca a mí sin ningún contratiempo,
Como un día Jesús llegó hasta Belén...

Así como me muestra en silencio, al verme,
Le enseña con paciencia a la humanidad
Que todo acaba mientras él se duerme
En el aposento de la eternidad.

Siempre lo miro en constante movimiento,
No detiene su andar por ningún motivo,
puedo alcanzarlo, con el pensamiento,
Cuando la estela de su paso percibo.

Cada momento avanza de tal suerte
Con dolor y tristeza en nuestros corazones,
Todo cambia en el ser, menos la muerte,
Aunque recemos rosarios y oraciones.

Todo se transforma por obra del tiempo,

**El espacio observa mudo porque advierte
Que nadie vive sin espacio ni tiempo...
¿Siempre será así? No sé, ni me divierte...**

**Todo es tan dulce cuando el amor navega
En los ríos del sueño y del sentimiento,
Cuando la pasión desbocada nos doblega
Sin dejarnos descansar por un momento**

**Todo es paz desbordada en los sentidos,
No se concibe la maldad en tu mirada,
Cuando te acaricio sintiendo tus latidos
Con mucha dulzura toda la madrugada...**

**En esos momentos el tiempo no existe,
Sólo es un pensamiento el que divaga
En la inmensa oscuridad y que consiste
En la rosa de los vientos que se apaga.**

**¡Necesito tiempo!, claman mis deseos,
Esos eternos inconformes me persiguen,
en todo instante me causan devaneos
Por eso pido tiempo cuando me siguen...**

**Para conquistar tu corazón y amarte,
el mundo entero ponerlo a tus pies
Para que comprendas que puedo adorarte
Más que a los dioses de antes y después.**

**José Bernardo Romero Núñez
BERNA**

TU PERFUME... MI SILENCIO

Antes de conocerte,
estuve solo,
no sé si por horas,
pudieron ser años
o siglos enteros.
¡Qué importa cuánto tiempo pasó!
Para mí fueron años,
una eternidad...

¡Qué importa el tiempo
que haya transcurrido!,
Si el tiempo también se pierde
en el silencio...
¡Qué importa todo!,
ahora que te encontré,
si cabalgaba errante
sobre crestas de paz
en la inmensidad
del silencio más puro.

Ni un ruido,
sólo el palpitar del corazón,
sólo un suspiro,
un murmullo celestial
envolvían todo mi ser
completamente...
hasta que tú
como una blanca alondra
con tu canción
de amor enternecida,
atravesaron fugazmente mi silencio.

Te acercaste hacia mí,
pero tan cerca,
que hasta pude aspirar
de tu perfume,
ver en tu sonrisa,
brillo de madreperla,
y en tu mirada
algo tan transparente,
como el sueño divino del Creador.

No podía separarme
de aquel perfume,

absorbido en la quietud
absoluta de su silencio,
de su embriagador aroma,
parecía de jazmín
y rosas cultivadas
que el viento rociaba
a través del espacio.

De pronto vi tus ojos,
gotas de miel,
tu mirada rebosaba
cordial alegría,
en silencio destellaba
de tal forma,
que me ruboricé
por instantes eternos.

Nunca vi cara igual,
ni mirada tan bella,
ni ojos tan profundos
impregnados de paz.
Seguí viéndolos
mientras te abrazaba,
en tu hombro vertí
lágrimas en silencio,
teñidas de ternura,
de paz redentora
que resbalaban lento
por mis mejillas...

No supe cómo
se me pasó todo el día
en la noche
otra vez estaba solo,
no sé si fueron horas,
recordando tu imagen
no me pude dormir,
la aurora iniciaba
una fresca mañana,
así recuerdo el día
cuando te conocí...

¡Qué importa
cuánto tiempo ha pasado!
Pudieron ser años,
quizá una eternidad,
pero una eternidad
que nunca olvidaré
porque donde estés tú
ahí estará mi Dios,
estará tu perfume

rociando mi silencio...

**Y ahora me pregunto:
¿estaré solo?
esa respuesta, Amada,
sólo la tienes tú...**

**José Bernardo Romero Núñez
BERNA**

MI CARICIA

Ha llovido pertinaz la noche completa,
El agua permanece en charcos de espejo
Donde las estrellas danzan como ruleta
Jugando a ser peces al dar su reflejo...

Hacia ellas tiendes tus ojos buscando
Su secreta serenidad con tanto anhelo
Y con tan dulce voz vas preguntando:
¿Qué hace temblar el espejo del cielo?

Cuántas veces miramos sorprendidos,
Tu mano inquiriendo signos de estrellas;
En mis tristes párpados humedecidos
He sentido que brillas más que ellas...

La contemplación de tus ojos anhelo,
Por esencia instintiva de mi sentimiento,
Y con admiración, aunque me desvelo,
Te sigo dedicando mi mejor pensamiento.

Así es mi caricia que palpa y despierta
Tu dulce caricia que lágrimas bendice;
Que llega risueña hasta mi alma abierta
Y que tu mirada nunca la contradice...

Así es mi caricia que escucha y habla,
Que da ritmo a los silencios del alma
Porque une lo íntimo, lo lejano y entabla
Nuestros sueños en apacible calma...

Así son tus manos cuando me acaricias:
Como una unción de bienaventuranza,
Reposo encantado con tantas delicias
Y con tu entrega, colmas mi esperanza...

...y permanecemos en el juego amoroso,
Puro y ancestral de lejanas estrellas
Que nos alumbran con brillo jubiloso
Para que realicemos nuestras epopeyas...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

GOZANDO DE TU AMOR

Llegaste a mí con esta primavera,
Cargada de ilusiones y esperanza,
Curándome de la mejor manera
Y alentando mi amor con tu confianza.

Me deleita tu perfumado aliento,
Tu dulce voz me llena de emoción,
Tus palabras de paz y sentimiento
Inundan sin cesar mi corazón...

Cada vez que me miras con ternura
Siento un vuelco que no puedo explicar,
Enmudezco y olvido la cordura
Y me pierdo en tu profundo mirar.

Y es mi sueño poder acariciarte,
Arrullarnos entre dicha y primor,
Perderme con tu abrazo... delirante,
Gozando los dulzores de tu amor...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA

AGUA, ESPEJO DE LA VIDA

Desde el principio de todos los tiempos
Fuiste el caldo donde apareció la vida:
Venciendo los rigores, mil contratiempos,
Tomando las formas nunca concebidas.

Cuando estas en los océanos y mares,
Levantas rebelde, olas encrespadas,
Cobijas con ternura plantas y animales
Que conviven en tu seno acurrucadas.

Cuando te elevas en forma vaporosa
Formas las nubes tan blancas como grises
Besas al cielo como una fiel esposa
Y se arrullan entre cantos, muy felices...

Viajas a cualquier tierra con el viento
Quien te pasea por todas las alturas
Para que mitigues nuestro sufrimiento
Al regar fresca diferentes naturas.

Puedo mirarte como cirros y estratos
Que colorean bellos amaneceres,
Puedo sentirte con truenos y arrebatos
Pues con la lluvia me colmas de placeres.

Por ti renacen campiñas y amplios valles
Con vegetales, frutas de temporada
Todos los arboles se cubren de azahares
Para embriagar las almas enamoradas...

Las flores te reciben llenas de alegría
Luciendo hermosas sus radiantes colores,
Con gotas de rocío al despuntar el día
Perfuman el paisaje alentando amores...

Donde tu faltas, casi escasea todo
Aunque, a veces, me causas algún mal,
Yo quiero bendecir por siempre a mi modo
Y cantar tus bondades hasta el final...

José Bernardo Romero Núñez
BERNA